

Iconografía armamentística en las monedas de Magna Grecia de Sicilia previas a la expansión romana (siglos V-III a. C.)

Ana Vico Belmonte¹

Recibido: 5 de enero de 2022 / Aceptado: 13 de enero de 2022 / Publicado: 1 de marzo de 2022

Resumen. El objetivo de este estudio radica en el análisis de los tipos monetales armamentísticos de las monedas de Magna Grecia y Sicilia entre los siglos V-III a. C.) buscando una interpretación a su iconografía y mensaje. Los tipos monetales de temática militar son muy frecuentes en la numismática helena y con esta investigación se pretende localizar el mensaje lanzado e interpretado por las sociedades antiguas a través suyo. Para ello la metodología seguida ha sido analizar las emisiones realizadas en estas áreas geográficas antes de la invasión romana, contrastando la frecuencia de las representaciones en cada tipo de moneda y valor. Así es como se han podido extraer las razones de la elección de las representaciones y la importancia del tipo de mensaje expedido en virtud del valor de la moneda sobre la que se hacía.

Palabras clave: Iconografía militar; Numismática griega; Armas en la Antigüedad; Magna Grecia; Sicilia.

[en] Military iconography of Magna Graecia and Sicily Coinage Prior to Roman Expansion

Abstract. The aim of this study is to analyze the armorial coinage of Magna Graecia and Sicily (V-III BC) in order to find an interpretation of their iconography and message. The military theme is frequently repeated in ancient Greek numismatics; however, this research aims to locate the message launched and interpreted by ancient societies. To this end, the methodology followed has been to analyze the issues issued in these geographical areas before the Roman invasion and to compare the frequency of representations on each coin type and value in order to understand the reason of those themes' selections according to the different coin values.

Keywords: Military Iconography; Greek Numismatics; Antiquity Weapons; Magna Graecia; Sicily.

Sumario. 1. Introducción. 2. Relevancia de la iconografía monetar en la numismática helena. 3. Iconografía armamentística en las emisiones de Magna Grecia y Sicilia. 4. Justificación de la elección de las representaciones de temática militar. 5. Conclusiones. 6. Fuentes y referencias bibliográficas.

Cómo citar: Vico Belmonte, A. "Iconografía armamentística en las monedas de Magna Grecia de Sicilia previas a la expansión romana (siglos V-III a. C.)". *Eikón Imago* 11 (2022), 367-379.

1. Introducción

Este estudio nace con el objetivo de analizar las representaciones armamentísticas en las monedas de la Magna Grecia y Sicilia. Dos áreas de expansión colonial helena que alcanzaron altísimas cotas de calidad artística en sus emisiones, tanto por representaciones artísticas como por la pureza y extraordinario valor que portaban. Sin embargo y tal y como veremos en las siguientes páginas, este tipo de representaciones no fueron las que con más frecuencia se representaron, hecho paradójico

en una cultura eminentemente oligarca donde la actividad militar es una constante en su historia.

La metodología seguida para llevar a cabo este estudio ha sido realizar un elenco completo de las monedas de estas zonas entre los siglos V-III a. C. con tipología y catalogación. De esta forma, con el análisis de las emisiones acuñadas en estas áreas geográficas antes de la invasión romana, se ha buscado una justificación razonada de la elección de estos tipos monetales, contrastando la frecuencia de las representaciones en cada tipo de moneda y la historia y tradición local para lo cual se han

¹ Universidad Rey Juan Carlos
Correo electrónico: ana.vico@urjc.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2043-8881>

² Romolo Calciati, *Corpus Nummorum Siculorum, La Monetazione di Bronzo*. (Milán: Edizioni G.M., 1983); Niels Breitenstein y Willy Schwabache, *Sylloge Nummorum Graecorum, The Royal Collection of Coin and Medals of Danish National Museum*. (Copenhague: Einar Munksgaard, 1942).

consultado los corpus de colecciones numismáticas más completos² así como monografías de cecas específicas³ que nos permitieran relacionar los tipos monetales con su historia, tradición o influencia externa.

Prácticamente desde sus comienzos y hasta la aparición del denario romano, la moneda griega ejerció de patrón monetar en las transacciones comerciales que se realizaban a lo largo de las costas del Mediterráneo oriental y sur de Italia. La estructura política de las *poleis* griegas iniciada en el siglo VIII a. C., condujo progresivamente a la fijación de nuevas relaciones comunitarias y trajo consigo diferentes sistemas métricos e infinidad de tipos monetales. Este hecho debió coincidir directamente con el periodo de expansión colonial griega por el Mediterráneo, en el que las *poleis* de la Hélade fundaban colonias en tierras lejanas para fomentar su desarrollo económico y social, propiciando a su vez la difusión de la moneda de una forma más amplia y rápida. Una de las características de la cultura griega antigua es el gran número de *poleis* o ciudades-estado que englobaba, cada una de las cuales, como estados independientes, tenía la potestad de fabricar su propia moneda con estándares propios de valor y representación.

En el Mediterráneo Occidental encontramos importantes emisiones de moneda previa a la expansión romana, en las innumerables colonias helenas fundadas al sur de la península Itálica y Sicilia por las *poleis* griegas en su expansión comercial por el Mediterráneo. Una expansión que no es tan patente, al menos en términos numismáticos, en la Península Ibérica, donde como sabemos los hallazgos de moneda griega son más esporádicos⁴, a excepción de las acuñadas en las colonias focenses de *Emporiton* o *Rode*.

³ Eric Boehringer, *Die Munzen von Syrakus* (Berlín y Leipzig: De Gruyter, 1929); Theodore Buttrey y Kenan Erim, *Morgantina Studies II: The Coins* (Nueva Jersey: Princeton Legacy Library, 1989); Piero Ebner, "La Monetazione di Posidonia-Paestum" En *Ente per la Antichità e i Monumenti della Provincia di Salerno* (Salerno: Ente per la Antichità e i Monumenti della Provincia di Salerno, 1964); Emilio Favorito, *The Bronze Coinage of Ancient Syracuse* n° 2 (Boston: Society History Nummorum, 1990); Albert Gallatin, *Syrakusan Dekadrachms of the Euainetos Type* (Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press, 1930); Barclay Vincent Head, *History of the Coinage of Syracuse* (Londres: British Museum Press, 1874); Gilbert Kenneth Jenkins, *The Coinage of Gela* (Berlín: Deutsches Archäologisches Institut Walter Gruyter & Co., 1970); Taliencio Mensitieri, "La Monetazione di Valentia" Monografía *Centro Internazionale di Studi Numismatici. Biblioteca-3* (Roma: Istituto Italiano di Numismática, 1989); Keith Rutter, N. K. *Campanian Coinages (475-380BC)* (Edimburgo: Edimburg University Press Books, 1978); Oscar Ravel, *The Collection of Tarantine Coins formed by M.P. Vlasto* (Londres: Spink & Son, 1947); Evans Work, "The Earlier Staters of Heraclea, Lucania", En *Colección Numismatic Notes and Monographs* 91 (Nueva York: American Numismatic Society, 1940): 91.

⁴ Ana Vico Belmonte, "Una Tetradracma de Panormos en el Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete)", *Actas X Congreso Nacional de Numismática. Albacete*" (Madrid: Museo Casa de la Moneda, 2002): 231-237; Fernando Quesada Sanz y M^a Paz García y Bellido, "Sobre la localización de Ikalē(n)sken y la Iconografía de sus Monedas", *ANEJOS Aespa* 14 (1995): 65-73; Fernando Quesada Sanz, "Lanzas hincadas, Aristóteles y las Estelas del Bajo Aragón", En *V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*. (Soria: Ed. Carlos de la Casa, 1994a), 361-370; Francisca Chaves Tristán (coord.), *Griegos en Occidente* (Sevilla: Publicaciones Universidad de Sevilla, 1992).

La no estructuración de tipos, al contrario de lo que ocurrirá en Roma y la organización política de la Hélade compuesta por infinidad de *poleis*, convierte a la moneda griega en una gran *henteleia* de tipos y cecas, de ahí la dificultad de su estudio, ya que el margen cronológico y geográfico abarcado es grande, comprendiendo en rasgos generales, desde Massalia hasta la zona de la actual India. Es por ello que hemos decidido parcelar este estudio, focalizando el análisis de tipos armamentísticos en las áreas de Magna Grecia y Sicilia.

Desde las primeras emisiones, los tipos representados se ajustan a las decisiones de las *poleis* que las acuñan. Cada polis o confederación de ellas eligen un símbolo lo suficientemente representativo para utilizarlo como máximo exponente en sus emisiones y que así cumpla una función fundamental: encarnar al Estado que es quien en última instancia garantiza esa acuñación. En el periodo arcaico, se produjo una gran influencia iconográfica en las emisiones de los clanes gobernantes, ya que eran los responsables de ellas dentro de cada polis y sus elecciones terminaron por generar una gran variedad de tipos en virtud del mensaje que cada cual tenía intención de exponer⁵. Progresivamente, sin embargo, se producirá una cierta unificación de tipos a nivel interno, que permitirá la identificación de emblemas y *poleis* a través de sus tipos monetales.

Ya conocemos las grandes diferencias de valor que existían entre las monedas helenas acuñadas en diferentes cecas, incluso entre las emisiones en el mismo metal⁶. De hecho, en las dos áreas geográficas en las que enfocamos este estudio encontramos dos variantes en los estándares de valores y pesos. En las emisiones acuñadas en el área reconocida como Campaniense o Aqueo/Itálico, el valor de una estátera era de 8 g., un patrón extendido por las colonias de la Magna Grecia, donde sus dracmas pesaban 3,75 g. En la isla de Sicilia, su sistema monetar estaba basado en el bronce, con la litra como medida de peso básica (106 g.)⁷ siendo su equivalente en plata una pieza de 0.86 g. (un quinto de una dracma ática). Cuando en el siglo V a. C. prácticamente toda la isla adoptó el sistema ático, fueron los primeros en marcar las monedas con caracteres o sím-

⁵ Para profundizar en los distintos mensajes iconográficos y sus razones: Ana Vico Belmonte, "Una reflexión sobre los inicios de la moneda y sus funciones en la cuenca mediterránea" *Gaceta Numismática* 200 (2020): 7-18; Ana Vico Belmonte, "Influencia de las Guerras Médicas en la numismática griega", *Documenta & Instrumenta* 4 (2006a): 169-200; Ana Vico Belmonte, "El vino en la moneda griega: buscando interpretación y significado a su iconografía", *Documenta & Instrumenta* 3 (2005): 217-245.

⁶ Ana Vico Belmonte y José M^a de Francisco Olmos, "El sistema monetario griego y sus derivaciones a otros sistemas de la Antigüedad Mediterránea", *Documenta & Instrumenta* 14 (2016): 199-222; Ana Vico Belmonte, *Monedas Griegas. Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia* (Madrid: RAH Patrimonio Nacional, 2007).

⁷ El orden de valores según el patrón de pesos siciliano era: Pentekontalítron: 50 litras. Su valor equivalente en Grecia era de 10 dracmas áticas (decadracma); Decalitra: Diez litras equivalente a un didracma; Pentalítron: Cinco litras, equivalente a una dracma; Dilítron: Dos litras (211,2 g.); Litra: 12 uncias (105,6 g.); Hemilítron: Media litra. 6 uncias (52,8 g.); Pentokion: 5 uncias. Equivalente a un hemióbolo (44 g.); Tetraonkion: 4 uncias (35,3 g.); Trias: 3 uncias (26,4 g.); Hexante: 2 uncias (17,6 g.); Onkia: Uncia (8,8 g.).

bolos para identificar su valor, innovación que pasaría posteriormente a Roma.

Prácticamente desde sus primeros desarrollos en la Grecia continental, el sistema monetario griego conformaba un sistema bimetálico con valores en oro o electro y plata. La mayor parte de las monedas griegas de época arcaica y clásica eran, probablemente, demasiado altas como denominación para haber jugado un papel, cotidiano en las transacciones económicas diarias, así que más probablemente habrían sido utilizadas para el comercio de ultramar. Esta hipótesis es secundada por el hecho de que la mayoría de las monedas de mayor valor han sido encontradas en áreas de comercio griego como Egipto o Próximo Oriente y no en sus lugares de acuñación, pues lógicamente las monedas se intercambiaron desde sus *poleis* de origen por otros bienes a través de las transacciones para las que fueron creadas. Durante estos siglos de expansión colonial, el sistema ático pronto emergió como la medida a seguir y sus monedas fueron codiciadas en la Antigüedad, debido a las pocas alteraciones que presentaban en su composición respecto a la cantidad y calidad de plata que las componían. Contrario a la moneda de plata y oro, en tono al siglo IV a. C. surgió la pieza de bronce. La cual circulaba sólo dentro de las ciudades y su chora, representando una función local pues nace para ser utilizada en las transacciones cotidianas, de hecho, fuera del círculo inmediato a ellas no tenían valor.

Las diferentes representaciones y las razones que podrían justificar la elección de la temática militar en estas monedas han sido el eje conductor de este estudio, en el que basándonos en la idea de mostrar un mensaje intencionadamente dirigido se han analizado las acuñaciones emitidas en las cecas de las áreas seleccionadas para este trabajo tratando de entender desde la perspectiva del emisor la elección de motivos. Todo ello teniendo en cuenta que en la Grecia antigua el propio valor de la moneda ya representaba un significado de ella misma, pues dependiendo del metal obviamente el valor de la pieza variaba, siendo las piezas de oro de gran exclusividad y valor al alcance de muy pocas cecas. Lo que otorga a las monedas según su valor intrínseco diferentes funciones, usuarios y entornos o radios de acción en los que el mensaje de sus tipos monetales tendrían eco. Por ello entendemos que el valor de la moneda ha de incluirse como una referencia iconográfica más, es decir como parte del mensaje, ya que los tipos representados en monedas de diferentes metales no serán los mismos, ni se dirigirán a las mismas personas.

2. Relevancia de la iconografía monetaria en la numismática helena

Reconocer la relevancia que tiene la elección de los tipos monetarios exige tener en cuenta que las monedas en la Antigüedad eran importantes objetos de propaganda política y por ello, nos encontramos ante una propicia fuente de estudio de esta faceta dentro de la Numismática. Los tipos variaban según las emisiones, pero dentro de ellas, las representaciones también vienen diferenciadas por el metal de acuñación, por ello en muchos

casos el motivo viene marcado por el soporte en el que se exhibe.

El uso de las monedas como objetos de propaganda política, una función llegará a su cenit con la moneda romana imperial, pero en Grecia ya encontramos un buen ejemplo de ello. Destaquemos que el hecho de acuñar moneda era un símbolo de poder y que cuanto más se extendiesen estas monedas más conocidas sería su polis y más importancia adquiriría. Así que no sólo es importante la simbología que aparece en los tipos, sino también su valor en proporción al metal en que se acuñó y el desarrollo que esas piezas llegan a alcanzar, por ejemplo, si están acuñadas por anverso y reverso, calidad artística, despliegue técnico, etc. También el cambio de tipos por ejemplo en el caso de Atenas, con la incorporación de nuevos estilos a finales del siglo VI a. C. se situó en una posición prioritaria, principalmente por el valor de la pieza, la incorporación de nuevas métricas y la emisión en valores de 12 gramos fue una innovación cargada de simbolismo de potencial económico (más tarde al adoptar el patrón beocio, los tetradracmas pasan a pesar 16 g. aproximadamente)⁸.

Los tipos monetarios representaban los emblemas de la ciudad ayudando a definir la identidad de la polis y a diferenciar las monedas de las de otras cecas. Lo que nos sirve para explicar por qué estos diseños rara vez cambian y por qué los cambios pueden haber tenido significados religiosos o políticos. La retirada de una imagen divina, máxime una de dimensión tutelar como solía ocurrir en la elección de los emblemas representados, debía suponer una decisión de primer orden por miedo a la afrenta a la divinidad. Si tenemos en cuenta que los templos griegos fueron los encargados de la administración y controlar las acuñaciones, su peso, extensión, etc. debemos pensar que la elección de tipos dependía en gran medida de sus decisiones. Sin entrar en el debate del porqué del origen de la moneda, si comercial o militar, tenderemos a pensar que bien por una u otra razón, la moneda era empleada y extendida por un amplio territorio, exportando la imagen de ese Estado representado. Por lo que la elección de esos tipos adquiriría una gran importancia

La elección de la iconografía monetaria debía ser una decisión mayúscula, pues las monedas en la Antigüedad tenían un gran protagonismo tanto a nivel económico como político, religioso y social. De hecho, el carácter representativo de la ceca a nivel justificativo y divulgativo hacía del elemento monetario un objeto cuya función trascendía mucho más allá que del de un objeto de pago transaccional. Ejemplo de ello lo encontramos en las monedas del área itálica en el momento exactamente anterior al estallido de las Guerras Médicas cuando encontramos la misma secuencia iconográfica que se venía manteniendo tiempo atrás. Los emblemas eran la base de sus representaciones. La lejanía de la guerra parece no afectar

⁸ Esta situación llega a su máxima expresión cuando en las zonas de minas argentíferas en el norte de Grecia, se llegan a acuñar octodracmas (32 gr) e incluso doble-octodracmas (64 gr) que pronto son abandonadas porque no servían para transacciones y eran muy costosas.

a sus amonedaciones, cuanto menos en sus representaciones iconográficas. Ni siquiera las colonias más directamente relacionadas con metrópolis como Atenas o Esparta, cuyo papel fue tan determinante en las guerras contra los persas, parecen verse afectadas por ello. De hecho, la moneda tarentina con su masificada emisión monetar no sucumbió ante los acontecimientos y continuó acuñando las escenas habituales de Taras sobre el delfín. Estas emisiones sólo se vieron alteradas con la posterior invasión púnica de la ciudad, cuando se impusieron los tipos púnicos (220-210 a. C. referencia en SNG Cop: 336.). Una situación similar a la vivida en Sicilia, donde las guerras Médicas tampoco alteraron sus discursos iconográficos monetales, aunque en este caso parece estar más justificado pues en ese mismo momento, las *poleis* sicilianas debían hacer frente a su propia guerra, fruto de las invasiones púnicas.

La comunidad científica coincide en reconocer el valor de la moneda dentro de los ejércitos de la Antigüedad Clásica⁹ Tomando este dato como punto de partida, debemos buscar un significado en los emblemas, lo suficientemente extendido y ya entonces reconocible, como para que no ofreciera dudas de identificación. Hay que tener en cuenta, que la iconografía y la importancia que acaba teniendo la moneda en zonas como Sicilia y Magna Grecia, tiene que repercutir en todas aquellas sociedades que mantuvieran cierto contacto con las zonas de emisión. Pues no sería posible pensar que un objeto tan cargado de lectura iconográfica no tuviese una influencia directa en la cultura material de otras zonas¹⁰. Por ello, vemos tipos monetales con identidad propia pero que también presentan coincidencias entre cecas. Es entonces, cuando debemos buscar en las monedas, las leyendas y los étnicos que toman mayor importancia al corroborar y ensalzar un origen, que por el tipo representado ya podríamos vislumbrar.

3. Iconografía armamentística en las emisiones de Magna Grecia y Sicilia

La importancia de la simbología armamentística en la Grecia antigua se advierte no sólo en la numismática, sino muchas otras muestras de la cultura material resultante de su vida cotidiana. Nos encontramos ante una sociedad de jerarquía eminentemente militar, como ocurre en la mayoría de las culturas antiguas. Y en la numismática encontramos un amplio repertorio

de representaciones en el que cabe destacar una ausencia, la espada que apenas aparece, mientras que otras armas asociadas a divinidades, como el arco de Apolo o sobre todo, la clava y el arco de Heracles los encontramos en innumerables monedas aunque siempre ligadas a la figura del semidios. Otro de los casos es el aprovechamiento de la forma monetar para representar un objeto de igual formato, como el escudo. Este es el caso de los tetradracmas acuñados en Macedonia desde el siglo III a. C., hasta el comienzo de las acuñaciones romanas.

Asimismo, entre las acuñaciones con iconografía armamentística encontramos algunas emisiones de gran belleza y particularidad, sirva de ejemplo aquellas en las que se muestra el montaje de un trofeo militar, junto al que suele aparecer como autora una Niké¹¹. En las famosas decadracmas de Siracusa, sin duda alguna una de las monedas más carismáticas de la numismática griega por su tamaño y belleza, encontramos otra forma de representar armas. Se trata de una emisión fechada a principios del siglo IV a. C. (entre 405-380 a. C.) tras la victoria de los siracusanos contra los atenienses. Así que, en el exergo del anverso, bajo la escena principal encontramos la representación de una panoplia ática con el casco, la coraza, el escudo, la lanza y las grebas.

3.1. Relación de motivos armamentísticos en monedas griegas

A continuación, presentamos el inventario de monedas de temática armamentística, catalogadas con el *Sylloge Nummorum Graecorum* del Museo Nacional de Copenhague¹², utilizando como su abreviatura: S.N.G. Cop. Y en su ausencia la obra de Calciati¹³. En el momento de realizar este elenco de monedas de temática militar, no hemos tenido en cuenta los símbolos que suelen aparecer en el campo y que los maestros grabadores empleaban como marcas de valor o de taller. Esta decisión viene dada a porque, aparentemente, la elección de éstos era aleatoria y que no guardaba ninguna relación entre las cecas ni se tiene constancia que siempre tuvieran una justificación relacionada con el objeto como podría ser una victoria militar y un arma (fig. 1). Por ello este repertorio incluye los tipos monetales cuyo mensaje principal relata con representaciones de armas en la Magna Grecia y Sicilia entre los siglos V-III a. C.

⁹ Angelo Bottini, *Armi. Gli Instrumenti della Guerra In Lucania* (Bari: Edipuglia, 1993); M^a Paz García y Bellido, "Moneda y territorio: la realidad y su imagen", *AespA* 68 (1995) 131-147; John Hackett, *Warfare in the Ancient World* (Londres: Facts on file, 1989); Anne Jacquemin, *Guerre et religion dans le Monde Grec. (490-322 Av. J.-C.)* (Lieja: Sedes, 2000); François Rebuffat, *Guerre et Société dans le Monde Grec (490-322 Av. J.-C.)* (Lieja: Sedes, 2000).

¹⁰ Françoise Ruzé y Marie Claire Amouretti, *El Mundo Griego Antiguo* (Madrid: Akal, 2000). Desiderio Vaquerizo Gil (coord.), *Arqueología de la Magna Grecia, Sicilia y Península Ibérica: Encuentro Internacional: una aproximación a las relaciones culturales en el marco del Mediterráneo Occidental clásico* (Córdoba: Excm. Diputación Provincial de Córdoba, 1994).

¹¹ M^a Mar Gabaldón Martínez, "El trofeo griego. Ritual de armas y símbolo de la victoria", *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 37 (1997): 11-17; Antonio Manuel Guadán, *Las armas en la moneda ibérica* (Madrid: Cuadernos de Numismática, 1979); Alfred Bellinger y Marjorie Alkins Berlincout, "Victory as a coin type", En *Colección Numismatic notes and monographs* 149 (Nueva York: American Numismatic Society, 1962).

¹² Para seguir una misma pauta, hemos recogido los marcos cronológicos que aparecen en dicha publicación, siendo conscientes que, al ser una obra antigua, las cronologías pueden estar en algún caso desfasadas, pero se trata de una publicación muy completa y atendiendo a que actualmente aún no existe comunión en las dataciones, hemos preferido ceñirnos a la obra, pues en realidad y a rasgos no llega a afectar al motivo de nuestro estudio.

¹³ Calciati, *Corpus Nummorum Siculorum, La Monetazione di Bronzo*, vol. 1-3, 1. Munksgaard. *Sylloge Nummorum Graecorum*, vol. 2.



Figura 1. Mapa figurado con las principales cecas de Magna Grecia y Sicilia (siglos V-III a. C.). Fuente: Ana Vico Belmonte, *Monedas Griegas*, pp. 46 y 58 (véase nota 5).

Al mismo tiempo, se han incorporado elementos como el trofeo que claramente están formados por armas de los vencidos porque guarda una relación directa con los elementos de estudio de esta investigación. Sin embargo, hemos omitido los casos en los que aparecen levas, trípodes o fúlmen, porque, aunque los dos primeros al igual que los trofeos aparecen en numerosas referencias a victorias militares, su función está más relacionada con lo religioso que con lo militar. En el caso del fúlmen, aun tratándose del arma con la que aparece representado Zeus, no se ha incorporado puesto que tiene un significado más religioso que militar, pues su no existencia le da un carácter mitológico y no de uso real.

ITALIA MERIDIONAL:

AQUILONIA: (268 a. C.). AR, Litra. Anv.: Minerva a derecha, Leyenda osca. Rev.: Guerrero con escudo circular y pátera. SNG. Cop.: 264.

LARINUM: (Después del 268 a. C.): AE. Anv.: Cabeza masculina con casco corintio a derecha. Rev.: Jinete con casco con cimera, escudo redondo y lanza galopando a izquierda. Leyenda latina: LADINOR. SNG. Cop.: 269.

CAMPANIA:

CALES: (334-268 a. C.). AR. Didracma. Anv.: Cabeza de Atenea con casco corintio. Rev.: Victoria en biga a derecha. Leyenda: CALENO. SNG. Cop.: 301/6.

CAPUA: (Después del 268 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Tyche con dos estrellas detrás. Rev.: Jinete armado con lanza al galope a derecha. SNG. Cop.: 329.

CAPUA: (268 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Heracles a derecha. Rev.: León a derecha mirando de frente con lanza en la boca. Leyenda: CAPU. SNG. Cop.: 332.

APULIA:

CAELIA: (Siglo III a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Atenea con casco ático decorado a derecha. Rev.: Trofeo entre dos estrellas. Leyenda griega: KAIAINWN. SNG. Cop.: 630-632.

CAELIA: (Siglo III a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Atenea con casco ático a derecha. Rev.: Victoria portando corona de laurel y trofeo. Leyenda: KAIΛEINWN. SNG. Cop.: 633.

CANOSA: (250-225 a. C.). AE. Anv.: Cabeza masculina a izquierda. Rev.: jinete a caballo desnudo con lanza, leyenda: KANUSIWN. SNG Cop.: 643.

VENUSIA: (268–200 a. C.). AE. Anv.: Heracles con leonté y maza. Rev.: León sentado a izquierda, mirando de frente con lanza en la boca. S.N.G. Cop.: 714 (fig. 2).



Figura 2. Moneda de bronce de Venusia, Apulia (211 a. C.). BMC: 14. Fuente: www.wildwinds.com

LUCANIA:

LUCANI: AE. Anv.: Cabeza de Heracles a derecha con piel de león. Rev.: Bellona corriendo a derecha con escudo grande circular y lanza. Detrás leyenda LUCA-NI.

HERACLEA: (Siglos: V, IV y III a. C.). AE. Anv.: Cabeza a derecha de Atenea con casco decorado con cresta y *Scylla*, cuyo cuerpo de mujer sobresale por lo alto. Rev.: Heracles de frente apoyado sobre maza con piel de león. SNG. Cop.: 1097-1210.

HERACLEA: (330-328 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Atenea de frente con casco ático de tres crestas. Rev.: Trofeo y leyenda: ΗΠΑΚΑΕΙΩΝ. SNG. Cop.: 1136-1137.

HERACLEA: (330-328 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Atenea con casco ático a derecha. Rev.: Divinidad marina; *Glaukos* armado con casco, escudo y lanza. Debajo leyenda: ΗΠΑΚΑΕΙΩΝ. S.N.G. Cop.: 1142.

HERACLEA: (330-328 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Heracles a derecha con maza. Rev.: arco, maza y carcaj. SNG. Cop.: 1143.

LUCANIA

PAESTUM POSEIDONIA: (268-289 a. C.). AE. Anv.: Escudo macedonio. Alrededor leyenda PAES. Rev.: Cornucopia con fúlmen cruzado. SNG. Cop.: 1356.

BRUTTIUM:

BRETTII: (282-203 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Ares con casco ático. Rev.: Bellona con escudo y lanza corriendo a derecha. Leyenda: BPETTIWN. SNG Cop.: 1631/6.

BRETTII: (282-203 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Heracles con leonté. Rev.: Bellona con escudo y lanza corriendo a derecha. Leyenda: BPETTIWN. S.N.G. Cop.: 1655.

BRETTII: (282-203 a. C.) AE. Anv.: Cabeza de Ares con casco ático. Rev.: Victoria con palma coronando trofeo. Detrás leyenda BPETTIWN. S.N.G. Cop.: 1653 (fig. 3).



Figura 3. Moneda de bronce de Bruttium (Después del 268 a. C.). S.N.G. Cop.: 714. Fuente: www.wildwinds.com

BRETTII: (282-203 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Zeus a derecha. Rev.: Guerrero a derecha con escudo y lanza. Detrás leyenda: BPETTIWN. S.N.G. Cop.: 1658.

CROTÓN Y TEMESA: (480-440 a. C.). AE. Anv.: Trípode. Rev.: casco corintio. S.N.G. Cop.: 1828.

VIBO VALENTIA: (192-89 a. C.) AE. Anv.: Cabeza de Heracles a der. Rev.: Doble maza. A derecha leyenda: VALENTIA. SNG. Cop.: 1852-1855.

SICILIA:

AETNA: (Después de 210 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Apolo radiado a derecha. Rev.: Guerrero con casco, lanza y escudo. Leyenda: AITNAION. S.N.G. Cop.: 14.

ALAISA: (325-317 a. C.). AE. Anv.: Cabeza coronada de Dionisos a izquierda Rev.: Guerrero de frente y apoyado en lanza, leyenda: ΑΛΑΙΣΑΞ ΑΡΧ. Rev.: Calciati: 3-4.

AMESTRATOS: (ca. 2017 a. C.). AE-17. Anv.: Cabeza de Dionisos con corona de hojas de parra. Rev.: Jinete a izquierda con casco, lanza y escudo redondo de frente. Alrededor leyenda: ΛΕΥ ΑΜΗΣΤΡ-ΤΙΝΩΝ. Calciati: I, 2.

ENTEELLA: (343-339 a. C.). AE (varios valores). Anv.: Casco campaniense con carrilleras. Rev.: Caballo o Pegaso. Leyenda: ΕΝΤΕΛΛΑ. Rev.: Calciati: 7.

GELA: (Antes del 405 a. C.). AR, varios valores. Anv.: Varios tipos con distintos jinetes al galope a derecha con lanza en mano en posición de ataque. Rev.: Prótomo de toro androcéfalo a derecha. SNG. Cop.: 255-258.

GELA: (339-310 a. C.). AE varios valores Anv.: Guerrero Antifemos desnudo a derecha con casco y clámide sacrificando una oveja con una espada. Rev.: Caballo al galope a derecha. SNG. Cop.: 288.

HIMERA: (472-413 a. C.). AR, óbolo Anv.: Cabeza barbada a izquierda con casco con cimera. Rev.: Pareja de grebas. Leyenda ΙΜΕΑΙΟΝ. BMC: 45 (fig. 4).



Figura 4. Óbolo de Himera, Sicilia. (472-413 a. C.). BMC: 45. Fuente: www.wildwinds.com

IAETIA: (Después del 245 a. C.). AE varios valores. Anv.: Cabeza con casco torreado a derecha de ¿Roma? Con palma detrás. Rev.: Guerrero parado de frente con casco torreado con lanza y escudo, leyenda: ΙΑΙΤΙΝΩΝ. Calciati: 4.

MESSANA: (357-288 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de ninfa Pelorias con corona de laurel y dos delfines delante. Detrás leyenda: ΠΕΛΩΡΙΑΣ. Rev.: Guerrero con casco, lanza y escudo. Alrededor leyenda: ΜΕΣΣΑΝΙΩΝ. SNG. Cop.: 423.

MAMERTINI: (Después 288 a. C.). AE Anv.: Cabeza de Apolo laureado. Rev.: Guerrero desnudo apoyado en lanza con espada en la mano y escudo apoyado en la lanza. Alrededor leyenda ΜΑΜΕΡΤΙΝΟΝ. SNG. Cop.: 449-450.

MAMERTINI: (Después del 288 a. C.). AE Anv.: Cabeza de Apolo laureado. Rev.: Guerrero desnudo sentado sobre rocas o trofeo de escudos almacenados con lanza y escudo. Delante leyenda.: ΜΑΜΕΡΤΙΝΟΝ. SNG. Cop.: 454. Fig 5.



Figura 5. Moneda de bronce acuñada por los Mamertinos (288 a. C.). S.N.G. Cop.: 454. Fuente: www.wildwinds.com

MAMERTINI: (Después de 288 a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Zeus laureada a derecha. Rev.: Guerrero desnudo con casco, lanza y escudo corriendo a derecha. Detrás leyenda ΜΑΜΕΡΤΙΝΟΝ. SNG. Cop.: 458-462.

MORGANTINA: (420-400 a. C.). AR, litra. Anv.: Cabeza masculina a derecha. Rev.: Jinete a izquierda con clámide y lanza. Leyenda: ΜΟΡΓΑ. S.N.G. Cop.: 472.

MORGANTINA: (Finales siglo III-II a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Palas Atenea a izquierda. Rev.: Jinete con casco, clámide y lanza a derecha. Debajo leyenda latina: HISPANORUM. SNG. Cop.: No. Fig 6.



Figura 6. Moneda de bronce de Morgantina acuñada por los Hispani (211 a. C.). S.N.G. Cop.: 472. Fuente: www.wildwinds.com

MORGANTINA: (Finales siglo III-II a. C.). AE. Anv.: Cabeza de Apolo desnuda a derecha. Rev.: Jinete con casco, clámide y lanza a derecha. Debajo leyenda latina: HISPANORUM. Calciati III pg. 343, 4.

PANORMOS: (241 a. C.). AE. Anv: Cabeza laureada de Jano bifronte. Rev.: Punta de lanza en horizontal y cabeza de jabalí. Calciati: I, 348, 108.

SIRACUSA: (466-405 a. C.). AV. Dilitron. Anv.: Cabeza de Atenea a izquierda con casco ático decorado, tras ella aparecen las iniciales del ensayador, delante leyenda: SUPAKOΣION. Rev.: Cabeza de Medusa de frente en el centro de una égida adornada con serpientes. Bohringer, pl. 38,12 (fig. 7).



Figura 7. Dilitron de Siracusa, Sicilia. (466-405 a. C.). Bohringer, pl. 38,12. Fuente: www.wildwinds.com

SIRACUSA: (Entre la II Democracia y 425 a. C.). AR. Decadrama. Anv.: Cuadriga al galope con Nike coronando al auriga. Exergo panoplia de: escudo, lanza, casco coraza y grebas. Rev.: Aretusa a izquierda rodeada de cuatro delfines. Encima leyenda: SUPAKOΣION y firma del abridor de cuños EUAINETOS. SNG. Cop.: 689-694.

SIRACUSA: (III Democracia: 317-316 a. C.). AR. Dracma. Anv.: Cabeza de Zeus Eleuterios a izquierda con estrella detrás. Leyenda: ZEYΣ EΛEYΘEPIYΣ. Rev.: Trísqueles con escudo redondo en el centro. SNG. Cop.: 732 (fig. 8).



Figura 8. Dracma de Siracusa (317-316 a. C.). S.N.G. Cop.: 732. Fuente: www.wildwinds.com

SIRACUSA: (reinado de Agatocles; circa 305-295 a. C.) AR, Tetradrama. Anv.: Cabeza de Koré a derecha con collar y pendiente. Leyenda: KOPΑΣ. Rev.: Nike erigiendo un trofeo Leyenda en exergo: AΓAQOKΛEIOΣ. SNG. Cop.: 753 (fig. 9).



Figura 9. Tetradrama de Siracusa (Agatocles, 305-292 a. C.). S.N.G. Cop.: 753. Fuente: www.wildwinds.com

SIRACUSA: (reinado de Agatocles; ca. 317-289 a. C.). AE 25. Anv.: Cabeza de Atenea a derecha portando casco corintio con cimera. Rev.: Jinete pirgí con casco y lanza. SNG. Cop.:

SIRACUSA: (reinado de Pirro; circa 278-276 a. C.). AR, Octóbolo. Anv.: Cabeza de Koré laureada a izquierda y leyenda: A Rev.: Atenea a izquierda sosteniendo lanza y escudo, leyenda: ΒΑΣΙΛΕΥΣ ΠΥΡΡΟΥ. SNG Cop: 94.

SIRACUSA: (Reinado Hierón II). AE. Anv.: Cabeza laureada de Hierón II a izquierda. Rev.: Jinete al galope con casco y lanza. Exergo: IERWNOΣ. S.N.G. Cop.: 833-843.

SOLUS: (Después de 241 a. C.) AE. Anv.: Cabeza de Poseidón a derecha con tridente detrás. Rev.: Guerrero en posición de ataque, leyenda: COLONTINWN. Calciati: I, 23.

SOLUS: (Ocupación púnica). AE. Anv.: Cabeza de Atenea de frente con casco de triple cresta. Rev.: Guerrero cargando el arco. Calciati: 5 (fig. 10).



Figura 10. Moneda de bronce de Solus acuñada durante la ocupación púnica. Calciati: 5. Fuente: www.wildwinds.com

3.2 Estudio de los tipos monetales armamentísticos

La lectura que extraemos de este compendio es que la lanza se erige como el gran recurso iconográfico armamentístico en la numismática de esta zona del Mediterráneo. Su relación con las representaciones de jinetes y guerreros en posición de ataque es una constante, sin embargo, también tiene presencia como elemento individual o incluso con carácter simbólico al aparecer en las fauces de algún animal. Una representación muy peculiar, la encontramos en una emisión en bronce de Venusia, (Apulia) posterior al 268 a. C., en cuyo anverso aparece la cabeza barbada de Heracles a izquierda, cubierta con la piel de león y el símbolo de la maza detrás. En el reverso encontramos un león sentado a izquierda, mirando de frente con una lanza en la boca (SNG. Cop.: 714).

Algo similar ocurre con el escudo un arma defensiva y no de ataque como la anterior, que aparece representado en numerosas ocasiones, pero siempre formando parte de una escena más compleja y no como un elemento individual. Un aspecto estético importante es la dirección hacia la que se ha dirigido el tipo, esto que podría parecer una trivialidad y que en representaciones de bustos o retratos no influye, resulta de gran importancia en escenas de jinetes con escudo, pues hace que se pueda o no observar el emblema del escudo¹⁴.

¹⁴ Fernando Quesada Sanz y M^a Paz García y Bellido, "Sobre la localización de Ikalē(n)skēn y la Iconografía de sus Monedas", *ANEJOS AespA* 14 (1995): 65-73; Fernando Quesada Sanz, "Machaira, kopis,

El casco, también arma defensiva, aparece con cierta frecuencia, pero de nuevo siempre asociada a escenas figuradas el tipo de la ceca de Entella es realmente raro. Sin embargo, es importante destacar que, gracias a su abundante representación en las monedas, conocemos bien su diversidad, tipologías, decoraciones, etc. pues es uno de los elementos que aparece representado con más detalle y minuciosidad. Entre sus representaciones más espectaculares, encontramos ejemplo en las acuñaciones de Heraclea, (Siglos: V, IV y III a. C.), en las que cabe destacar, el fastuoso casco ático que porta Atenea, ricamente decorado con cresta y *Scylla*, cuyo cuerpo de mujer sobresale por lo alto. Esta misma tipología podemos encontrarla también con casco corintio, aunque en este caso sobresale menos, sólo la cabeza de la *Scylla*. (S.N.G. Cop.: 1097-1210). En las acuñaciones de Velia, que como en el caso anterior muestra la cabeza de Atenea, portando un casco igualmente decorado con una cresta culminada por la *Scylla*, que posteriormente del casco ático a un *pyrgeum* decorado con un centauro. Otra cuestión que destacamos tras el análisis realizado es la preferencia por representar el casco ático frente a otros tipos. Sin embargo, en las imágenes individuales de estas armas defensivas, el estilo de casco que aparece es eminentemente, el casco corintio.

La representación de corazas no se encuentra con frecuencia en la moneda griega, lo que hace más extraordinaria su aparición, máxime en una de las piezas más carismáticas de la numismática antigua como son las decadracmas de Siracusa del abridor de cuños *Euainetos* (fig. 11). En cuyo exergo del anverso, se expone una panoplia completa con casco corintio, lanza en horizontal y grebas. Siendo la única emisión con panoplia. La armadura típica *hoplita* se componía por casco, grebas, coraza de bronce y/o gran escudo de bronce o de armazón en madera o mimbre recubierto de piel, llamado *hoplón* que sería su arma emblemática. y que no se colgaba del cuello, sino que se abrazaba por una abrazadera central de bronce y tenía una correa periférica como asidero. Dejando al *hoplita* una mano libre para luchar con arma arrojadiza (lanza tebana, por ejemplo)¹⁵.



Figura 11. Decadracma de Siracusa (405-400 a. C.).
S.N.G. Cop.: 690. Fuente: www.wildwinds.com

falcata”, En *Homenaje a F. Torrent* (Madrid: Ediciones Clásicas, 1994b): 75-94; Fernando Quesada Sanz, *Arma y Símbolo. La falcata ibérica* (Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1992b); Raoul Lonis, *Guerre et Religion en Grèce a l'Époque Classique* (París: Cambridge University Press, 1979).

¹⁵ El armamento *hoplita*, con el tiempo se aligeró. Por lo general, desaparecieron los brazales, las musleras o quijotes, el tonelete o faldellín antiflechas, así como la segunda lanza utilizada como jabalina, elementos que en muchas ocasiones figuran en las representaciones arcaicas. La coraza evolucionó y fue modelada en bronce, sustituyéndose por una casaca de lino o cuero reforzada con piezas metálicas.

Frente a ello, resulta destacable la escasa representación del arco y las flechas un arma que sí aparece muy representada en emisiones helenas, sobre todo en el área de Macedonia y que sin duda está muy ligada a la representación del dios Apolo o de Heracles.

Tampoco encontramos abundancia de representaciones de trofeos, pero sí calidad y detenimiento en su creación, sirvan de ejemplos emisiones como las de Caelia, Apulia (330-328 a. C.), Heraclea, Lucania (siglo III a. C.) o la Siracusa de Agatocles. Son emisiones eminentemente tardías, las primeras referenciadas acuñadas en bronce, pero no así la de Siracusa, la cual se ha convertido en una representación recurrente de la Victoria erigiendo un trofeo, pues la imagen la muestra exactamente así construyéndolo y por ello portando el martillo en mano como señal de la inmediatez de su construcción. De las dos formas de trofeo que podemos encontrar en todos los casos se representan como *tropaia*, que eran troncos erigidos en el campo de batalla y cubiertos con las armas del vencido. Aunque en una acuñación mamertina de bronce, posterior al 288 a. C., aparece representado otro tipo de trofeo que se exhibían en el mundo griego. En el reverso de estas piezas, aparece un guerrero desnudo, sentado sobre un trofeo de escudos almacenados, con lanza y escudo¹⁶ (S.N.G. Cop: 454).

Es de destacar, la ausencia de representaciones de un arma griega tan importante en la sociedad helena como era la espada, de la que hemos encontrado sólo un caso en una moneda de los Mamertinos (288 a. C.), en la que en su reverso aparece un guerrero desnudo con espada en la mano y escudo. Los dos tipos de trofeos sí se representan con más frecuencia. El trofeo en el que aparecen acumulados escudos y no una panoplia completa clavada y erigida sobre un tronco, es más raro y, de hecho, sólo se localiza en las piezas de bronce. Parece que se reservaran las emisiones en plata para aquellas representaciones en las que las armas ganadas a los vencidos pudieran exponerse e identificarse con facilidad. Así es como las representaciones de panoplias solo las encontramos en emisiones argentíferas y de valores altos.

Finalizamos este análisis de la presencia de armas en las monedas destacando la escasa presencia de arcos y carcaj, que no aparecen tampoco en las representaciones de Heracles donde suele ir acompañado de su clava o maza pero rara vez de arco y flechas. Todo ello queda representado en el gráfico 1 que a continuación se muestra.

Como hemos referido con anterioridad, la mayor parte de las representaciones de lanzas, las encontramos asociadas a escenas de guerreros, bien a pie o a caballo. Una representación muy repetida en las acuñaciones del área geográfica englobada en este estudio. Cualquiera de estos dos tipos los encontramos, con mucha frecuencia, asociados a un tipo de leyenda denominada como leyendas étnicas. Éstas aparecen en genitivo plural y se refieren a gentilicios, de los que, por citar algún caso, expondremos los siguientes: LUCANII, BPETTIWN, MAMERTINON, o la que más

¹⁶ Gabaldón, “El trofeo griego. ritual de armas...”, 10.

expectación levanta en nuestro país, que es la leyenda HISPANORUM¹⁷. En ellas siempre aparece el anverso reservado para la representación de alguna divinidad y en el reverso, un guerrero en actitud de ataque.

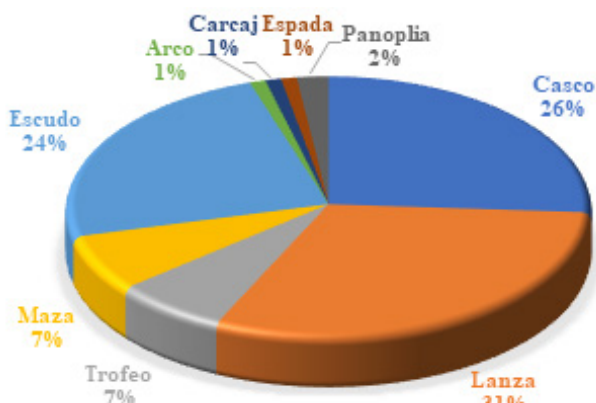


Gráfico 1. Gráfico de porcentajes de representación de armas en las monedas de Magna Grecia y Sicilia.

Fuente: Ana Vico Belmonte.

Hay un rasgo común, en todas las emisiones que relacionamos con el mercenarizado, que es la acuñación en un único metal, el bronce. No conocemos, hasta la actualidad, una sola emisión con las características antes descritas, en otro metal más noble. Esto enmarca las características de estas piezas dentro de un ámbito de la sociedad; se reconoce su labor, pero ni aun siendo, los gobernadores de la ciudad emisora (Morgantina, Mesana...) se representan en las grandes acuñaciones. En el caso de las piezas de Morgantina, nos parece interesante destacar además que en ellas no aparece el nombre de ciudad, que sí encontramos en otras emisiones coetáneas de la misma ciudad. Ésta es una circunstancia semejante, a la que se produce cuando los mamertinos, como aliados griegos, se asentaron en Mesana¹⁸.

¹⁷ Tras las excavaciones en Serra Orlando de la Universidad de Princeton y sus publicaciones, se concluyó que las monedas con leyenda HISPANORUM, procedían de Morgantina acuñadas por mercenarios ibéricos. Su cronología continúa en discusión, sin embargo, las teorías que más fuerza han tomado son las de Kenan Erim que sitúa su aparición a finales del siglo II a. C. sobre el 212 a. C. cuando Marcelo asediaba Siracusa con el apoyo de tropas ibéricas, uno de los oficiales hispanos ganó la confianza del romano y tras la victoria éste optó por otorgarle una ciudad, que le entregó un año más tarde cuando se conquistó, *Murgentia* o Morgantina, situada en el sector centro-oriental de la isla y donde, según este autor, se acuñaron estas monedas. La leyenda HISPANORUM, ("de los hispanos"), estaba escrita en un idioma distinto al de los auxiliares hispanos, el latín. Seguramente porque en su lengua, no tendría significado dentro de un ambiente latino parlante y además así, usaban el mismo habla que sus victoriosos patronos. Para el estudio de esta ceca resulta indispensable consultar: Kenan Erim, "Morgantina", *American Journal Archaeology* 62 (1958): 79-90; Kenan Erim, "The Hispanorum Coins: Problems in Sicilian Numismatics and History", En *Diss. Princeton University* (Nueva Jersey: Princeton University Press, 1957).

¹⁸ Ana Vico Belmonte, "Las monedas sicilianas con leyenda HISPANORVM. Un estado de la cuestión", *Numisma* 250 (2006b): 345-362; Fernando Quesada Sanz, "Los mercenarios ibéricos y la concepción histórica en D. Antonio García y Bellido", *Aespa* 67 (1994c): 309-311; María Caccamo Caltabiano, "Sulla cronologia e la metrologia delle serie Hispanorum", *Quaderni Ticinesi Numismatica e Antiquità Classiche* 14 (1985): 17-45; Antonio García y Bellido: "Moericus, Belligenus y los mercenarios españoles en Siracusa", *BRAC* 150 (1962): 7-23.

Como apreciamos en el gráfico que se expone a continuación encontramos un alto porcentaje de representación de hoplitas en posición de ataque, bien a caballo o a pie. En esa posición de ataque no suele faltar la lanza como arma de ataque más empleada al menos en las representaciones numismáticas. Cuando la representación es del guerrero desmontado del caballo la presencia del escudo redondo es mayoritaria, sin embargo, en las representaciones de jinetes el escudo no es tan frecuente, sí en cambio el casco, que otorga al personaje mayor realce social. Los cascos áticos o corintios son los más representados, aunque también encontramos otras eventualmente el casco pigrío.

La representación de divinidades en los tipos monetales griegos es una constante. Relacionados con la temática militar encontramos varios que aparecen con frecuencia como son Atenea, Heracles y cómo no Niké o Victoria que con gran frecuencia aparece coronando aurigas, cuadrigas o trofeos. Como vemos en el gráfico 2, sobre la presencia de divinidades en las emisiones analizadas, Atenea es la más representada, lo que guarda cierta lógica al ser una divinidad guerrera y diosa tutelar de Atenas, que tras la victoria en las guerras contra los persas resurgió e impuso su prevalencia frente al resto de ciudades aliadas de la Liga de Delos. Su presencia la encontramos principalmente en la moneda de plata, mientras que las representaciones de Heracles, se produce casi siempre en emisiones de bronce, seguramente por tratarse de un semidios. Por el contrario, las escenas en las que aparece una victoria coronando cuadrigas o trofeos las encontramos siempre en plata, lo que no excluye que haya representaciones de Victoria en bronce, pero siempre individuales sin más personajes.

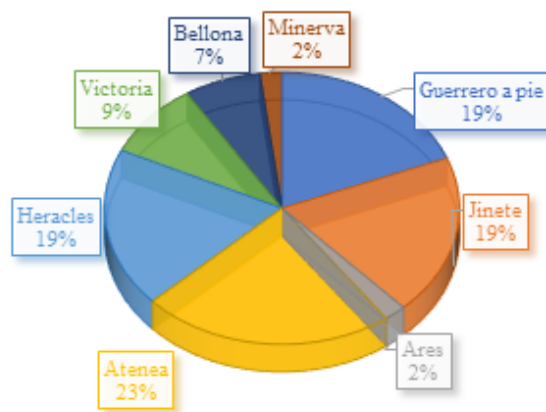


Gráfico 2. Gráfico de porcentaje de representación de personajes y divinidades relacionadas con la guerra en las monedas de Magna Grecia y Sicilia.

Fuente: Ana Vico Belmonte.

4. Justificación de la elección de las representaciones de temática militar

En primer lugar, hemos de encontrar una justificación a la diferenciación de materias dentro la temática armamentística en virtud del metal sobre el que se acuñaba. Pues vemos que, dentro de esta temática militar, existe una preferencia por la representación de divinidades tutelares o de primer orden en monedas

de mayor valor frente a la aparición de semidioses y hoplitas en las emisiones de bronce. Es como reservar y dar preferencia a las divinidades más importantes para las piezas de mayor a los dioses de principales del Panteón olímpico mientras que en la moneda de bronce, reservada para las transacciones cotidianas se reservan las exposiciones de humanos, héroes y dioses menores.

Resulta llamativo que de todas las piezas analizadas sólo encontremos veintiséis cecas con temáticas militares representadas y que en el 80% de los casos su aparición se dé sobre monedas de bronce, unas emisiones donde la temática más repetida es la de guerreros hoplitas en posición de ataque, tanto a caballo como a pie. Analizando este dato, vemos que es una representación utilizada principalmente en las monedas de bronce, que obviamente eran a las que la población local tenía más acceso y que con mayor frecuencia verían, lo que en nuestra opinión puede tener una razón político-social, donde las clases gobernantes lanzan el mensaje a su población de quién les protege y la fuerza con la que cuentan¹⁹, casi como una justificación de la situación dominante de las castas de poder.

Sobre la hipótesis ya muy extendida de si el origen de los diseños monetales está en los escudos y si por tanto las monedas representaban escudos, entendemos que sobre todo en las emisiones más arcaicas, ambos elementos debieron estar muy relacionados, pues en ambos se representa un símbolo o emblema que representa a la *polis* y teniendo en cuenta que el escudo es anterior a la aparición de la moneda, suponemos que al menos en un principio debieron de fijarse en su estructuración. Y no nos referimos a su forma circular sino al modo de exponer el emblema en el centro, la elección de la insignia entendemos que también debía de influir y más aún cuando en esas primeras emisiones, los clanes tenían tanto peso en las acuñaciones. En la numismática siciliana encontramos varios casos en los que sin duda parece tratarse de ello, desde las monedas de bronce acuñadas en Herbessos²⁰ (fig. 12), hasta el dilitron de oro de Siracusa (véase fig. 7) que parece representarlo en el reverso con la Medusa en el centro. Ciertamente son monedas cuya estructura es muy similar a la de los escudos, porque el emblema que representa escoge uno de estos tipos representativos para situarlo en el centro de la pieza, a la vez que lo realza y demarca con una línea de grafila muy resaltada y donde se ve que realmente estos dos elementos están relacionados.



Figura 12. Moneda de bronce de Herbessos, Sicilia (340 a. C.). S.N.G. Cop.: 293. Fuente: www.wildwinds.com

Sobre las monedas con tipos no armamentísticos que, hipotéticamente podrían representar escudos hemos recogido varios ejemplos que, por varias causas, nos han llevado a pensar en esta hipótesis. Uno de estos ejemplos, son las monedas de Metaponto²¹ con la espiga en anverso. La reiteración que se produce en los tipos de estas monedas, al representar sólo un tipo nos hace pensar en la importancia de este símbolo. Sin embargo, el dato final que nos lleva a pensar, que estas imágenes podrían tratarse de escudos, radica en cómo se representa la línea de grafila punteada que aparece en los tipos más arcaicos, pues adquiere un protagonismo poco común por su grosor y recuerda a la forma de los escudos macedonios o rodela. Ante ello e inspirándonos en la obra de Henry Chase²² buscamos interpretaciones de tipos monetales, que pudiesen aplicarse en este campo y realmente encontramos enfoques que aportan ideas. Por ejemplo, en ella se mencionan emblemas que favorezcan el buen augurio o que atemoricen y es que muchas veces son los matices los que dotan al conjunto de un significado. Es el caso de la primera moneda del elenco, una litra de Aquilonia en cuyo reverso aparece un guerrero con escudo y pátera. Y cuyo significado seguramente esté en la representación de en un ritual antes de la batalla.

Igualmente encontramos una gran controversia sobre si las dracmas con representaciones de triskeles fueron emitidos al final de la Tercera Democracia en Siracusa, o al principio del gobierno de Agatocles, cuando empezaba a consolidar su poder. El triskeles fue uno de los símbolos favorito de Agatocles porque recordaba el nombre mitológico de Sicilia, *Trinakria*; y lo utilizaba como emblema de su poder sobre la isla. Son muchas las representaciones en las que el triskeles aparece como emblema dentro de un escudo, lo cual genera un paralelismo directo entre las representaciones monetales y las de escudos.

En relación con la iconografía escogida en las monedas de bronce con leyenda HISPANORVM, encontramos diferentes representaciones que coinciden con la representación de jinetes en posición de ataque. Unas emisiones internas que complementaría al sistema denarial recién impuesto por Roma, un equilibrio que perfectamente manifiesta quién ostentaba el poder político dentro ella, pero rindiendo pleitesía a su vez a Roma, bajo cuyo dominio se encontraban y gracias a quien ocu-

¹⁹ El coste medio de la armadura estaba en torno a las 100 dracmas áticas, lo que representaba el salario trimestral de un obrero medianamente cualificado. En Atenas un esfuerzo así sólo se le podía exigir a un ciudadano de las tres primeras clases censatarias de las que, de la tercera, los zeugitas constituían la mayor parte, así se explica en Tal y como relata Yvone Garland, "El hombre militar" En Jean Pierre Vernant (coord.), *El hombre griego* (Madrid: Alianza Editorial, 2000).

²⁰ Estas piezas no han sido incluidas en el elenco de monedas con tipos armamentísticos ya que no aparece ningún arma ni escena relacionada. Sin embargo, el hieratismo de las figuras representadas en todos los casos dentro de una gráfila lineal de reducido diámetro respecto al resto del flan da la sensación de ello.

²¹ Sydney Noe y Ann Johnston, *The Coinage of Metapontum* (Nueva York: American Numismatic Society, vol. 1 y 2, 1984; vol. 3, 1990).

²² Henry Chase, "The Shield Devices of the Greeks", En *Harvard Studies in Classical Philology XIII* (Boston: Harvard University Press, 1902), 61-127.

paban el cargo, al acuñar monedas con leyenda latina y no griega como la de los Mamertinos cuyo posicionamiento en la guerra había sido del bando púnico. A nuestro modo de ver, las acuñaciones de los *hispani* mantuvieron tipos de clara influencia siciliota, siguiendo de hecho los parámetros de representaciones figuradas en las piezas de bronce, revelando así una intención de adaptación al medio y continuidad. Al mismo tiempo, analizando estilísticamente las piezas, encontramos más similitudes con los parámetros artísticos siciliotas (aun siendo monedas de bronce) que con los de la península Ibérica.

En las monedas de plata, vemos que la aparición de las armas es eminentemente para conmemorar victorias militares. Ejemplo de ello es en el óbolo de Himera (fig. 4) acuñado en torno a la batalla de Himera (446 a. C.) y cuanto menos en un periodo de continuos conflictos en la zona por la rivalidad constante entre Agrigento y Siracusa. Otro caso similar lo encontramos en la emisión de Siracusa (fig. 11) fechada a principios del siglo IV a. C. (entre 405-380 a. C.) tras la victoria de los siracusanos contra los atenienses tras la famosa “Expedición a Sicilia” de éstos durante la Guerra del Peloponeso que justamente finalizó con el asedio a Siracusa, donde como ya hemos comentado aparece una panoplia ática en el exergo del anverso, bajo la escena principal.

Finalizamos con la pieza de oro acuñada a finales del siglo V cuando Sicilia atravesaba un periodo de crisis provocada por las invasiones cartaginesas de hecho, seguramente tras la caída de Agrigento²³ y Dionisio ya gobernaba en Siracusa, liderando un periodo de esplendor para la ciudad y en la que pronto autorizó una emisión de monedas de oro muy extensa para darle un uso eminentemente militar. La excepcionalidad de la emisión se percibe con la presencia de la firma “Im” del ensayador abridor de cuños que también firmó un tetradacma como el que puede apreciarse en el Museo Británico²⁴.

5. Conclusiones

A lo largo de este estudio hemos visto cómo la aparición de las armas en la moneda griega es una constante y es que su representación en la mitología es abundante. Todo ello manifiesta que las monedas son verdaderos documentos históricos que portan en su iconografía gran información sobre la época en que se acuñaron, en su día esta función se utilizó como carácter propagandístico y hoy nos ayuda a profundizar en el conocimiento el momento de su acuñación, su cotidianeidad, industrias económicas o gobernantes.

En la sociedad griega, las capacidades y responsabilidades militares residían en lo más alto de su jerarquía social, que estaba en manos de una elite sobre la que recaía la responsabilidad de desarrollar la lucha en el campo de batalla, desempeñando una función de determinante iniciativa y organización del combate. Esta

labor es, además, proporcional a la función que en materia política y económica ostentaban dentro de su polis. Por ello y por la forma de lucha que desarrollaban, les corresponde estar en primera fila en la batalla, así que la panoplia empleada por los guerreros *hoplitas* no debemos verla únicamente como armas defensivas físicamente, ya que al mismo tiempo están exhibiendo su poderío, lo que representa un recurso defensivo añadido, pues hace de su apariencia, y por tanto de la estética de su ejército un motivo más de admiración y temerosidad. Las armas que se portaban al campo de batalla eran, por tanto, motivo de orgullo y simbolizaban el estatus social de ese guerrero, así como la capacidad tecnológica de esa sociedad.

Una de las principales cuestiones que debemos extraer de esta investigación es la inferencia que el valor de la moneda tuvo sobre la elección de los tipos monetales. Y es que como explicábamos al inicio de estas páginas, el valor intrínseco de la moneda, dado por el metal en que se acuña, ya representa un significado en sí mismo sobre su poder económico y capacidad emisora, por lo que los mensajes plasmados en los diferentes metales varían, principalmente porque van destinados a diferentes usuarios. Prueba de ello lo encontramos en las diferentes temáticas representadas dependiendo del metal y valor de la pieza, donde las divinidades tutelares aparecen en las monedas de mayor valor frente a semidioses o representaciones de guerreros *hoplitas* que se sitúan principalmente en las de bronce.

Tras el análisis del elenco de representaciones de temática militar, vemos que los mensajes más contundentes, los que buscan tener un mayor golpe de efecto en relación con su poder militar se acuñan en monedas de mayor valor que son las que se exportarán fuera de la polis y que por tanto con mayor probabilidad verán sus enemigos, dando así un carácter propagandístico al soporte monetar. Es por ello que entendemos que el valor de la moneda debe incluirse como una referencia iconográfica más, dentro del mensaje que la polis trata de trasladar al planificar el diseño de sus monedas.

En las monedas, como en el resto de la cultura material griega, repercute la idea de una estructuración social jerárquicamente militar. Con lo que no produciéndose una imposición de tipos armamentísticos en el enorme repertorio de tipos monetales que encontramos dentro de la numismática griega antigua, advertimos que su presencia es importante. Sin embargo, una vez se han medido las interpretaciones recogemos un número más o menos equivalente con el resto de los temas que aparecen en ellas.

El aspecto estético es también importante, pues cuando nos referíamos a las acuñaciones en las que por ejemplo el casco adquiere mayor protagonismo, hemos visto cómo la representación de idéntico personaje puede variar ostensiblemente en su imagen, con el cambio de casco de ático a corintio en el que la decoración de este último con el relieve de la *Scylla* sobresale menos y resta espectacularidad.

Un dato recogido a partir de este estudio es la ausencia de representaciones de guerreros *hoplitas* en monedas de plata, un espacio claramente reservado para

²³ Este dato resulta importante ya que en fechas (410-406) similares vienen datadas las únicas piezas de oro acuñadas en esta ceca por el magistrado Silanos. SNG Cop.: 52.

²⁴ Colin Kraay, *Archaic and Classical Greek Coins* (Londres: Methuen young books, 1976), Referencia: 113.

divinidades de primer orden. Al mismo tiempo que no solemos encontrar tampoco imágenes de dioses con armas en las acuñaciones de bronce. Las armas cuando se representan exentas como tipos únicos tampoco aparecen en monedas de plata. De nuevo vemos el valor simbólico del metal en que se acuña, pues la presencia que podían tener una imagen representada en un tetradracma de plata no sería igual a la de un pequeño hemióbolo y cuanto menos a la de una moneda pequeña de bronce. Por lo que las representaciones se ven claramente seleccionadas atendiendo al receptor del mensaje, el usuario de la moneda y las normas preestablecidas sobre los soportes en los que determinadas representaciones pueden hacerse y cuáles no. Ante esta contundente separación de representaciones en las que no encontramos guerreros sobre las monedas de plata u oro, nos inclinamos a proponer la existencia de una deliberada intención de

separar las emisiones internas de las de exportación o pagos exteriores, en las que además se busca aprovechar a la moneda como una herramienta de comunicación interna para consolidar y afianzar el poder de las clases gobernantes.

Finalizamos con la reflexión sobre cómo las armas eran consideradas elementos sacros y por ello se representaron sobre las monedas, sin embargo, no llegan a equipararse a los dioses y no se les trata por igual. Como hemos intentado constatar a lo largo de este estudio, la lectura iconográfica de las monedas es importante, entenderla en conjunto, pues debían existir unos cánones a seguir tanto para su lectura como a la hora de acuñar. Así pues, verían las armas como elementos sacros, pero a fin de cuentas eran utilizadas por los mortales, con lo que no se pueden equiparar con otros personajes o elementos propios de las divinidades.

4. Referencias bibliográficas

- Breitenstein, Niels y Schwabache Willy. *Sylloge Nummorum Graecorum, The Royal Collection of Coin and Medals of Danish National Museum*. Copenhagen: Einar Munksgaard, 1942.
- Boehringner, Eric. *Die Munzen von Syrakus*. Berlín y Leipzig: De Gruyter, 1929.
- Bottini, Angelo. *Armi. Gli Instrumenti della Guerra In Lucania*. Bari: Edipuglia, 1993.
- Buttrey, Theodore y Kenan Erim. *Morgantina Studies II; The Coins*. New Jersey: Princeton Legacy Library, 1989.
- Caccamo Caltabiano, Maria. "Sulla cronología e la metrología delle serie Hispanorum". *Q. T.*, 14. 1985. 17-45.
- Calciati, Romulo. *Corpus Nummorum Siculorum, La Monetazione di Bronzo*. Milán: Edizioni G.M., 1983.
- Chase, Henry. "The Shield Devices of the Greeks". En *Harvard Studies in Classical Philology XIII*. Chicago: Harvard University Press, 1902.
- Chaves Tristán, Francisca (coord.). *Griegos en Occidente*. Sevilla: Publicaciones Universidad de Sevilla, 1992.
- Ebner, Piero. "La Monetazione di Posidonia-Paestum". En *Ente per la Antichità e i Monumenti della Provincia di Salerno*. Salerno: Ente per la Antichità e i Monumenti della Provincia di Salerno, 1964.
- Erim, Kenan. "The Hispanorum Coins: Problems in Sicilian Numismatics and History". En *Diss. Princeton University*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 1957.
- Erim, Kenan. "Morgantina". *American Journal Archaeology* 62 (1958): 79-90.
- Favorito, Emilio. "The Bronze Coinage of Ancient Syracuse". *Society Historia Nummorum*, nº 2. Boston: Society Historia Nummorum, 1990.
- Gabaldón Martínez, M^a Mar. "El trofeo griego. ritual de armas y símbolo de la victoria". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 37 (1997): 11-17.
- Gallatin, Albert. *Syrakusan Dekadrachms of the Euainetos Type*. Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press, 1930.
- Garland, Yvone. "El hombre militar". En Jean Pierre Vernant (coord.) *El hombre griego*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- García y Bellido, Antonio. "Moericus, Belligenus y los mercenarios españoles en Siracusa", *BRAH* 150 (1962): 7-23.
- García y Bellido, M^a Paz. "Moneda y territorio: la realidad y su imagen". *AespA* 68 (1995): 131-147.
- Guadán, Antonio Manuel. *Las armas en la moneda ibérica*. Madrid: Cuadernos de Numismática, 1979.
- Hackett, John. *Warfare in the Ancient World*. Londres: Facts on file, 1989.
- Head, Barclay Vincent. *History of the Coinage of Syracuse*. Londres: British Museum Press, 1874.
- Jacquemin, Anne. *Guerre et religion dans le Monde Grec, (490-322 Av. J.-C.)*. Lieja: Sedes, 2000.
- Jenkins, Gilbert K. "The Coinage of Gela". Berlín: Deutsches Archäologisches Institut Walter Gruyter & Co., 1970.
- Kraay, Colin M. *Archaic and Classical Greek Coins*. Londres: Methuen young books, 1976.
- Lonis, Raoul. *Guerre et Religion en Grèce a l'Époque Classique*. Paris: Cambridge University Press, 1979.
- Mensitieri, Talierto. "La Monetazione di Valentia" *Centro Internazionale di Studi Numismatici*. Biblioteca-3. Roma: Istituto Italiano di Numismática. 1989.
- Quesada Sanz, Fernando.; García y Bellido, M^a Paz. "Sobre la localización de Ika(n)sken y la Iconografía de sus Monedas". *ANEJOS AespA* 14 (1995): 65-73.
- Quesada Sanz, Fernando. "Lanzas hincadas, Aristóteles y las Estelas del Bajo Aragón". En *V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*. Soria: Ed. Carlos de la Casa, (1994a).
- Quesada Sanz, Fernando. "Machaira, kopis, falcata". En *Homenaje a F. Torrent*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1994b): 75-94.
- Quesada Sanz, Fernando. "Los mercenarios ibéricos y la concepción histórica en D. Antonio García y Bellido". *AespA* 67 (1994c): 309-311.
- Quesada Sanz, Fernando. *Arma y Símbolo. La falcata ibérica*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1992b.
- Ravel, Oscar. *The Collection of Tarantine Coins formed by M.P. Vlasto*. Londres: Spink & Son, 1947.
- Rebuffat, François. *Guerre et Société dans le Monde Grec. (490-322 Av. J.-C.)*. Lieja: Sedes, 2000.

- Rutter, N. K. *Campanian Coinages (475-380BC)*. Edimburgo: Edimburg University Press Books, 1978.
- Vaquerizo Gil, Desiderio., dir. (1994). *Arqueología de la Magna Grecia, Sicilia y Península Ibérica: Encuentro Internacional: Una aproximación a las relaciones culturales en el marco del Mediterráneo Occidental clásico*. Córdoba: Excma. Diputación Provincial de Córdoba, 1994.
- Vico Belmonte, Ana y José M.^a de Francisco Olmos. “El sistema monetario griego y sus derivaciones a otros sistemas de la Antigüedad Mediterránea”. *Documenta & Instrumenta* 14 (2016): 199-222.
- Vico Belmonte, Ana. “Una reflexión sobre los inicios de la moneda y sus funciones en la cuenca mediterránea”. *Gaceta Numismática* 200 (2020): 7-18.
- Vico Belmonte, Ana. *Monedas Griegas. Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*. Madrid: RAH Patrimonio Nacional, 2007.
- Vico Belmonte, Ana. “Influencia de las Guerras Médicas en la numismática griega”. *Documenta & Instrumenta* 4 (2006a): 169-200.
- Vico Belmonte, Ana. “Las monedas sicilianas con leyenda HISPANORVM. Un estado de la cuestión”. *Numisma* 250 (2006b): 345-362.
- Vico Belmonte, Ana. “El vino en la moneda griega: buscando interpretación y significado a su iconografía”. *Documenta & Instrumenta* 3 (2005): 217-245.
- Vico Belmonte, Ana. “Una Tetradracma de Panormos en el Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete)”. En *X Congreso Nacional de Numismática. Albacete*, editado por Museo Casa de la Moneda, 231-237. Madrid: Museo Casa de la Moneda, 2002.
- Work, Evans. “The Earlier Staters of Heraclea, Lucania”. *ANS, Numismatic Notes and Monographs* 91 (1940).